



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 75

27 de febrero de 2010

ISSN 1989-4988

Revista

Índice de Autores

Claseshistoria.com

MARÍA ROSA LIARTE ALCÁINE

La imagen de Occidente para el Islam

RESUMEN

Occidente aparece en la geografía árabe relativamente tarde, en el siglo IX. De la época de apogeo abbasí surgen los primeros textos geográficos referidos a Europa Occidental. De esos textos y de otros, árabes y persas, se puede extraer una especie de retrato del escenario europeo tal y como era percibido por los musulmanes educados, las clases medias urbanas y las élites.

PALABRAS CLAVE

Imagen, Occidente, Islam, musulmán, Yaqud.

María Rosa Liarte Alcaine

Licenciada en Historia por la Universidad de Málaga

rosaliarte@gmail.com

Claseshistoria.com

027/02/2010

OCCIDENTE EN LA GEOGRAFÍA ÁRABE

Occidente aparecen en la geografía árabe relativamente tarde, en el siglo IX, época de apogeo abbasí, aparecen los primeros textos geográficos que se refieren a la Europa Occidental. El texto más antiguo que ha llegado a nuestros días es de un persa, Ibn Jurdabeh, un funcionario del servicio postal abbasí, pero los servicios postales del califato eran también los servicios de inteligencia. Jurdabeh hace un libro interesante que sirve como formación para los funcionarios y también para los espías, su contenido es sobre todo de tierras musulmanas, tenía también contenido de Bizancio y algo de Occidente. A esta primera aportación se añade en el siglo X los de Ibn Al-Faqih e Ibn Rusteh (persa), son en realidad contemporáneos del Jurdabeh porque mueren al principio del siglo X. Estos textos están en la línea de Jurdabeh, pero ya no dan información fidedigna sino que recogen lo que los científicos modernos llaman Mirabilia, o hechos asombrosos o sorprendentes, propio de la literatura de viajes, introducen hechos maravillosos que luego generación tras generación siguen copiando.

Faqih sostiene que las mujeres francesas se cortaban los pechos para que no fueran grandes, esta afirmación viene del mito de las amazonas, ya que el emperador le habló de las amazonas o las valquirias, pero recoge indirectamente un carácter de la moda femenina de la Edad Media que era apretarse sobre el pecho vendas para oprimirse los pechos, para tener una silueta casi masculina.

En el siglo X de Masudi que murió en 956, era más serio y al contrario en sus descripciones del mundo europeo aparece la influencia de los geógrafos griegos e introduce el concepto del determinismo climático:

- Más al norte son más salvajes.
- Más al sur son menos salvajes y más civilizados.

De estos textos y de otros, árabes y persas, se puede extraer una especie de retrato del escenario europeo tal y como lo veían los musulmanes educados, las clases medias urbanas y las élites. Era una visión que se puede resumir: yendo de oeste a este, al norte de la civilizada Al-Andalus, en las montañas había unos cristianos primitivos y bárbaros, a los que designa como gallegos (astures, gallegos y leoneses), vascos (vascos y navarros) y francos (catalanes). En Italia al norte del dominio islámico (Sicilia) está el territorio de Roma gobernado por un sacerdote-rey al que llaman Papa, y más al norte el pueblo salvaje de los lombardos. En la parte oriental estaba RUM (Roma), que era Bizancio y al norte de Rum estaban las tierras de los eslavos que los geógrafos árabes describe como una gran raza dividida en muchos pueblos, algunos bien conocidos por los árabes viajeros y comerciantes de pieles. En el oeste por encima de Al-Andalus está el reino de Franyia, el país de los francos que coincidía casi con lo que era el Imperio Carolingio. Más al norte de Franyia estaban los adoradores del fuego, los MAYUS o magos, son los escandinavos (vikings) pero no se sabe por qué los llamaban así, porque al principio así denominaban a los persas antes de convertirse al Islam.

Esta sería la descripción general de Europa. De manera ocasional los árabes equiparaban Rum a toda Europa, como si fuera sinónimo toda Europa de Bizancio, pero lo más corriente es que distinguieran Rum de Franyia que designaba el antiguo imperio carolingio. El término de franco jamás se aplicó ni a los españoles ni a los eslavos, ni a los vikingos, solo a los catalanes.

Otra denominación es referente a los Europeos como Banu Al Asfar, literalmente significa hijos del amarillo, según parece en sus orígenes antes del Islam fue un término que los árabes del norte fronterizos con el mundo griego y después el Imperio Romano usaban para referirse a los griegos y romanos, habrá arabistas que decían que se usaba para designar a los europeos, ya que significa rubio. El origen de esta expresión parece que fue acuñada y usada por genealogistas, en el caso árabe sostiene que hubo un amarillo (asfar) que fue nieto de SAUD y padre de RUMIL, de donde viene RUM, quizás se llamaba ASFAR porque era rubio. Es una expresión poco corriente y aparece en una carta mandada por Boabdil al sultán de Marruecos en la conquista de Grecia y le dice que ya no puede vivir más entre los BANU AL ASFAR y le pide que lo acoja.

Las fuentes los geógrafos inicialmente bebieron mucho de las fuentes griegas, sobre todo de la geografía de Ptolomeo que tuvo varias traducciones al árabe. La usada por Colón es una copia del árabe hecha en Asia Central por AL-JWAREZMI en el siglo X, matemático. En esta traducción recoge lo escrito por Ptolomeo y añade y corrige en función de los conocimientos persas. A partir de este ahora y otras traducidas del griego y siríaco los eruditos musulmanes adquieren una idea sobre la configuración de Occidente ya antes descrita. Pero a la hora de dejar huella en el lector los geógrafos árabes se ve influidos por las descripciones de primera mano de los pocos viajeros que se desplazaron por Europa. Frente a los que pudiera decir Ptolomeo y los geógrafos impactó más de lo que dijo Ibn Yahyah prisionero en Roma en el 886 y señala que al oeste de Franyia este BARATINIYA con 7 reyes que se refería a la heptarquía sajona, refleja un hecho real pero que no existe en su época sino que es anterior.

Donde encontramos las mejores descripciones es en el relato del médico Yaqub a mitad del siglo X, nos hace poner en duda su itinerario o si viajó más vio más cosas, por dos ejemplos: dice que en Frisia cuando un campesino quería en invierno calentarse salía de su casa con una azada y en el campo cortaba un trozo de tierra rectangular y lo echaba al fuego, en realidad era el carbón de turba que crece en las zonas húmedas. Lo más asombroso es como cuenta como los vikingos de Irlanda cazaban ballenas, como en pequeños barcos salían al encuentro y con ruido de cuernos aportaban a los animales jóvenes, llevarlos a una ensenada y allí los mataban, es sorprendente porque se sigue haciendo en las islas noruegas. La pregunta es si Yaqub estuvo allí o quien pudo ser su informador que aun lector árabe de la época la parecería una MIRABILIA.

LA IMAGEN DE OCCIDENTE

La religión

El primer aspecto a destacar la religión, para un musulmán la religión es el centro de su identidad, la suya y la de los demás. Los que profesan la verdadera fe son los musulmanes al margen de donde vivan y bajo el soberano que vivan. El que no es un musulmán es un KAFIR (RUFFAR) y significa que no cree y niega a Dios. En sentido estricto kafir vale para todos los no musulmanes, pero a la hora de la verdad en árabe,

turco y persa terminará siendo sinónimo de cristiano, los musulmanes conocieron a otros infieles, incluso a africanos subsaharianos y los llamaban politeístas no musulmanes. Tampoco consideraban kafir a los judíos porque detrás de ellos no tenían un Estado. Pero los cristianos si eran kafir y tarde o temprano kafir servirá para designar al cristiano europeo occidental.

Dada la primacía de la religión en el musulmán cabe esperar que los autores le dieran importancia al cristianismo europeo pero no muestran mucho interés por varios motivos:

- Creían saber ya del cristianismo a través de los dimmíes pero estos eran de rito griego y los europeos eran de rito latino.
- No se interesan por la religión cristiano-latina porque no percibe al cristiano como una amenaza ideológica para el Islam. Esto funcionará durante siglos. Esto acabará con el laicismo del cristianismo en el siglo XVIII.

Sin embargo lo que si les llamó la atención desde el principio es la institución del papado y la figura del Papa. Más de un autor comentará el fenómeno extraño del gobernante de Roma al que definieron como sacerdote-rey y al que los cristianos llaman Papa. Les fascina porque el Islam carecía de sacerdocio. Algunos dicen que se parece al califa pero lo hacen con timidez.

Gobierno y administración de justicia

Gobierno

Para el musulmán la comunidad a la que pertenece era el centro del mundo, sólo un Estado y sólo un soberano. Esta percepción de sí mismo corresponde al primer siglo de la era musulmana, porque luego se fragmenta poco a poco. Los eruditos aceptan esa división del Islam pero no abunda la idea de la unidad del Islam para un futuro de tipo mesiánico.

A la hora de mirar al europeo lo ven también como una unidad y a los geógrafos y viajeros no les interesan las subdivisiones políticas de los europeos, tenían una visión unitaria del mundo europeo.

Los gobernantes, mercaderes, los que vivían en la realidad, estos si sabían que no había una sola casa de la guerra, sino distintos Estados y príncipes. Se plantea así

un problema para relacionarse con los cristianos, como había que designar a sus gobernantes y como dirigirse a ellos, los designaban como MALIK (rey) que en la tradición árabe tenía un sentido peyorativo porque se asocia al rey con el gobierno despótico y el califa es el gobernante que vive por dios. Al llamarlos así los tratan despectivamente, esto se comprueba con los reinos de taifas de Córdoba.

A la hora de saludar, en los pocos documentos de intercambio de chancillería, encontramos lo mismo, entre musulmanes el saludo es “la paz sea contigo” pero de musulmán a cristiano el saludo es “la paz sea con los que siguen el camino recto”. Cuando había que dirigirse al infiel para declararle la guerra el príncipe cristiano podía ahorrarse el mensaje si todos empezaban como uno conservado de Harum al Rashid a Nicéforo de Bizancio: “saludo al perro de los romanos”.

- Administración.

Donde la sorpresa de Ibn Yaqud va a ser mayúscula y más repercusiones tendrán sus comentarios será con la justicia de los francos y describe 3 formas de delitos:

1. Cuando una persona es acusada de falsedad, la parte acusadora y acusada se enfrenta al amanecer ante testigos y el juez rezando previamente mirando a Oriente y el duelo termina cuando muere uno o no puede combatir más.
2. Prueba del fuego, esta se utiliza cuando hay una acusación de delito de sangre o de propiedad (robo). El acusado para probar su inocencia coge un hierro candente con la mano derecha tras haber rezado, lo coge y luego lo suelta, los testigos le vendan la mano y la sellan y se la quitan a los 3 días, si la herida supura el individuo es culpable, si ha secado es inocente.
3. Prueba del agua, variante de la anterior, también se usa cuando se acusa a alguien de robo o asesinato. Al acusado se le ata de pies y manos, bajo las axilas se le ponen una soga y luego se le tira a un lago o río. Si flota es culpable, si se hunde es inocente porque se considera que el agua lo aceptado.

Nos describe algo cierto y debió verlo porque esta es la práctica judicial germánica. Una ley cuya principal preocupación fue regular la violencia y no asegurar el bienestar público. Este derecho y práctica judicial consiguiente era extremadamente

primitivo, más para Ibn Yaqud, porque en los países germánicos en caso de conflicto entre dos personas el acusado era culpable hasta que se demostrase lo contrario. Para lograrlo había algo descrito también por Ibn Yaqud:

- El duelo judicial (espadas).
- Hordalía del agua (también usado contra la hechicería).
- Hordalía del fuego.

Yaqud explica las que más le chocan pero no la más común que es cuando te acusan de jurar, que eres inocente, sobre la Biblia o una reliquia, tiene su importancia porque normalmente el individuo que tenía que jurar fuera culpable o inocente se ponía nervioso, si se ponía nervioso era considerado inmediatamente culpable y no lo menciona Yaqud porque no era tan espectacular.

A estas prácticas se opuso la Iglesia y en el siglo XII con ayuda de la Iglesia y las monarquías el derecho romano resurge y se pone en práctica, dejando a un lado el derecho germánico, pero para los musulmanes los europeos seguirán practicando el rito germánico y serán unos salvajes.

Aspectos culturales

Los viajeros musulmanes pudieron “maravillarse” con los lugares europeos, estos aspectos se convertirán en tópicos para los musulmanes:

- Los francos serán marranos porque no se lavaban. Lo que llamaba la atención era que los francos se afeitaban, para los orientales no hacerlo era un síntoma de virilidad y de madurez intelectual, por eso no comprendían que un personaje importante europeo fuese con el rostro afeitado. Ibn Yaqud en la costa alemana manifestó su sorpresa de que se afeitaran y el interlocutor franco le dijo que el pelo de la cara era superfluo y porque no lo iban a hacer, además si los musulmanes se afeitaban los genitales, que más daba si se afeitaban el rostro. Esto saldrá en otros hechos en la Edad Media. Ibn Yaqud insiste en que los francos eran sucios, se bañaban 1 o 2 veces al año con agua fría y que las ropas nuevas que se ponían no

se las quitaban hasta que estaban hechas jirones. Esto era una exageración de Ibn Yaqud, que entra dentro de los mirabilia.

- Excesiva libertad de la mujer entre los francos. Ibn Yaqud traspone el mito de las amazonas a Occidente y asegura que Juan II dijo que en el océano había una isla con amazonas. Yaqud se sorprende cuando pasa por Schleswig, zona fronteriza con Alemania, comenta que las mujeres de este lugar se divorcian por iniciativa propia, era una zona recién cristianizada por lo que podía conservar tradiciones. Lo que llama la atención es que se sorprende que una mujer puede tener la iniciativa en el divorcio cuando la ley islámica lo permite, se sorprende quizás porque es de origen judío o había sido judío y eso los judíos no lo permiten. Además frecuentando ambientes cortesanos, ve como una mujer habla sólo con un hombre que no es su marido y acuña el tópico de que el franco no es celoso y con el tiempo llevará a pensar que el franco es un cornudo. Esto último parece más bien una actitud típica del hombre mediterráneo.

BIBLIOGRAFÍA

ACIÉN ALMANSA, M. "Poblamiento indígena en al-Andalus e indicios del primer poblamiento andalusí". Al-Qantara, 1999

AJBAR machmuâ: "colección de tradiciones, crónica anónima del s. XI. Dada a luz por primera vez", traducida y anotada por Emilio Lafuente y Alcántara. Madrid: Guillermo Blázquez etc., 1984.

BESSIS, S. "Occidente y los otros. Historia de una supremacía". Alianza Editorial. Madrid. 2002.

JACKSON, G.: "Introducción a la España medieval". Alianza, Madrid, 1996

WATT, W.: "Historia de la España islámica", Alianza, Madrid, 2001.

HELAL OURIACHEN, El Housin: "La ciudad bética durante la Antigüedad Tardía". Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada. 2009.

SAID, E. W.: "Orientalismo". Barcelona: Debate. 2002.

TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.) "Historia de España". Labor. Barcelona. 1983, v. 3.